

LINGÜISTICA GENERAL

(poemas)

Cristina Peri Rossi



GULES

POESIA

EDITORIAL PROMETEO

LINGÜÍSTICA GENERAL

(1979)

Cristina Peri Rossi

OceanofPDF.com

Para Lil

OceanofPDF.com

I. LINGÜÍSTICA GENERAL

OceanofPDF.com

I

El poeta no escribe sobre las cosas, sino sobre el nombre de las cosas.

OceanofPDF.com

II

Ningún poema sobre la puesta de sol llamada también ocaso
o atardecer
trata en sí de la puesta de sol
sino de las refracciones idiomáticas
de un ocaso que en nuestra lengua tiene reminiscencias de azar,
que por otra parte recuerda al azor,
sin el cual, difícilmente, existe el atardecer.

OceanofPDF.com



Todo poeta sabe que se encuentra al final de una tradición
y no al comienzo
por lo cual cada palabra que usa revierte,
como las aguas de un océano inacabable,
a mares anteriores

—llenos de islas y de pelícanos,
de plantas acuáticas y corales—

del mismo modo que un filamento delicado
tejido por una araña
reconstruye partes de una cosmogonía antigua
y lanza hilos de seda hacia sistemas futuros,
llenos de peces dorados y de arenas grises.

OceanofPDF.com

IV

Aster

La primera palabra de cualquier poema
es la inconsciente portadora
de fábulas anteriores y olvidadas
y traslada hacia el futuro
una pequeña constelación de animales familiares
y fraternos.

OceanofPDF.com

V

Escribo porque olvido
y alguien lee porque no evoca de manera
suficiente.

OceanofPDF.com

VI

Escribimos porque los objetos de los que queremos hablar no están.

OceanofPDF.com

VII

Es bueno recordar —frente a tanto olvido—
que la poesía nos separa de las cosas
por la capacidad que tiene la
palabra de ser música y evocación,
además de significado,
cosa que permite amar la palabra *infeliz*
y no el estado de desdicha.
Todo lo cual podría no volver a ser dicho
si el lector
—tan desmemoriado como cualquier poeta—
recordara un poema de João Cabral de Melo Neto:
Flor es la palabra
flor, inscrita
como verso en el verso,
que leí hace años,
olvidé después
y hoy he vuelto a encontrar,
como tú, lector,
lectora,
haces ahora.

VIII

El poeta se parece al profeta,
es verdad,
no solo en el hecho de ser oído por escaso
número de gentes,
sino porque como aquel,
aspira a salvarse de la muerte
a través del verbo.
Aunque sea un verbo profano,

OceanofPDF.com

NAVEGACIÓN

Como después de las grandes tormentas
un mar
que es solo una parte del mar
rumoroso retrocede
y busca en las islas de tierras blancas
y en las huidizas colonias de cetáceos
los lechos abandonados en la fuga,
en la estación de los sueños
yo abandono el lecho de tus manos
para volver,
llena de carcasas y maderas,
de piedras // de metales
y del olor antiguo de otras ciudades.
Navegar es necesario,
vivir no.

IX

Te conocí en septiembre
o quizás en algún otro mes de año cualquiera:
veníamos de perder la guerra ·
y no era cuestión de aniversarios,
además,
mi memoria es una celebrante que improvisa:
lo que recuerdo se confunde con lo que imagino
y de los sueños
se desprenden cosas como alas
cosas como pájaros y aves insidiosas
que vuelan en la metálica luz del día
(vivo de los residuos de la noche,
de la febril actividad de soñar que sueño,
espejo que reproduce en perpetua ambigüedad).

Te conocí en septiembre
y era otoño en el hemisferio de los grandes fósiles marinos,
y era primavera en el país cuya guerra perdimos
—bellos e ingenuos como niños—
y violento nos despidió
cuyas heridas llamamos
segundo nacimiento, exilio
—meditación amarga o desengaño—.

Además, yo no iba a recordar el día de tu cumpleaños
para prolijamente enviarte un regalo,
un hilo del pasado que educadamente
denomináramos memoria.

Pero sé, en cambio,
estoy completamente segura
de que había un arce azul
el día que te conocí
y que nadie pronunció una palabra grande
por estar como oscuros
y venidos de una guerra
mirando un arce azul.

X

No estaba el arce, te aseguro,
detrás de una ventana
como lector cualquiera
pudiera suponer,
digo que había un arce azul
solo
un arce azul
en alguna parte.

OceanofPDF.com

XI

Del cual se desprendía
una resina
destilada
lentamente
con un sentimiento no comunicado
como un pensamiento
solo.

XII

Y quise pensar
que ambos vimos el arce azul
su lenta
resina
destilada
para no pensar
en el arce de uno de los dos.

OceanofPDF.com

XIII

Asaz te debo
el arce azul los papeles con alas
de colores
las ganas de caminar al viento
el sabor de algunas cosas
que en soledad
no resisten
la tentación de ser devastadoras,
en fin,
una causa moral para el impulso
de hendir tu lecho en un asalto.

XIV

Y asaz también,
el lento comercio de imaginaciones
que empezamos una tarde
intercambiando palabras
como monedas
de un tráfico muy severo
ritual
y memorioso
mientras un arce azul
reclamaba con su silbo al cazador.

PRIMERA NOCIÓN DE EUROPA

*El recién llegado mira con ojos asombrados
como el conquistador de Indias
y ve cosas
que los demás no ven.*

Un día vi pasar a través de la ventana golondrinas
pero nunca vi lentas posarse las gaviotas
en las arenas contaminadas de una playa
mediterránea.

OceanofPDF.com

XV

Silbas en mi memoria
que es imaginación
y un tropel de verbos
se unen como tablas
cubas de vino
de toda turbación.

OceanofPDF.com

XVI

Y no sé si de lejos me reclama
un arce azul
o es tu piel que silba
destemplando todo aquello
que la razón
y acaso el buen gusto
recomiendan atar
con cordel de estopa bien torcida.

XVII

Para que sueltas no vuelen como gaviotas
no turben el cielo
no descompongan el cuadrado perfecto
donde un círculo se inscribe
prueba definitiva del triunfo de las proporciones áureas
sobre cualquier clase de prestidigitación
—llamada entre nosotros desorden amoroso— .

OceanofPDF.com

XVIII

Y la corta extensión
de todo tiempo largo
o duración
es la prueba fehaciente
de que el amor que no se consume
prolonga el estado de ansiedad
al cual denominamos,
según estética del siglo diecinueve,
pasión.

XIX

La práctica literaria
o la lectura crítica pluridimensional
no pueden explicar, en definitiva,
por qué la imagen de la realidad
como la fotografía
tiene ese gramo de metafísica
que falta a la realidad sin imagen
y al objeto sin lente,
aunque uno diga, como excusa,
por ejemplo,
que se trata de la confluencia de coordenadas
históricas
y su repercusión
en el poema
(en versalita, con preferencia).

XX

Pero estás en la noche honda como un lago
donde lentos cetáceos se pasean
para que toda turbación tenga nombre
y el deseo voraz como un puma
horade la voz
el papel
y los sueños que pacen en la noche
como animales hambrientos.

OceanofPDF.com

XXI

En la nostálgica distancia que va
del sueño a lo real
se instala la alquimia del poema
y del amor.

OceanofPDF.com

XXII

El poema es, sí, una combinación de palabras,
pero su armonía no depende

—sólo—

de la naturaleza del sonido y de los timbres

ni del espacio vacío que desplaza,

depende, también,

de la nostalgia de infinito que despierte

y de la clase de revelación que sugiera.

XXIII

La poesía verdadera excluye la sinceridad
en el sentido banal
pero jamás admite la hipocresía.

OceanofPDF.com

XXIV

Soy ambigua —dice la poesía—
como toda revelación.

OceanofPDF.com

DIOS O CUALQUIER OTRO POETA

Allí, en los dorados salones del mamut
y el esqueleto blanco de la ballena del Pacífico,
entre piedras monolíticas
y vértebras de desaparecidos dinosaurios
En el museo inmenso que guarda
las reliquias de otros tiempos
confundida con un vaso egipcio de la IV dinastía
con algo de brutal entre las lápidas
y algo de severa ante las vitrinas de las mariposas
Sé que alguien creó ese instante perfecto
alguien de mano maestra ordenó las cajas de lepidópteros en sus urnas
para que las abrieras con apenas un deslizamiento de los dedos;
alguien montó las vértebras del bison americano
—antiguo vencedor de las praderas—
alguien
seguramente
distante
invulnerable
al viento que azotaba las ventanas
a tanto álamo quebrado
al silencio augural y verde
de los invernaderos.

OceanofPDF.com

XXV

Irresistible trama de sobreentendidos
que permiten descubrir en un texto de Borges
diez mil textos anteriores
—desde los primitivos balcánicos
hasta las deliciosas porcelanas de Huang-Chi-Ho—
y que convierten una lectura, una visión,
en múltiples lecturas, múltiples visiones.
Sin tener en cuenta, además,
la existencia milenaria de fosforescencias
en los mares del Caribe
o esa enorme luna llena que ayer hizo incandescente
la noche de este hemisferio
como si el cielo fuera un camino de plata
y el espacio
la metamorfosis de Isis
en el Bajo Imperio Faraónico.

XXVI

Huellas de poetas antiguos y modernos
en cada palabra

y en el silencio

que hay detrás de la frase

atestiguan

que en el fondo Platón,

Safo y mi querido Salinger

son citas retocadas

de un solo

interminable

discurso

que yo morosamente continúo

en mi combate personal

contra la fugacidad.

POÉTICA

Comenzando por el lienzo blanco
que nos provoca morosas evocaciones
sueños que alguna vez fueron pensamientos
y siguiendo por la palabra
que nos conduce a palabras anteriores
(escribo hacia el pasado):
el que inventa
solo descubre una tradición.

OceanofPDF.com

XXVII

Eludir el nombre directo de las cosas
es convocarlas de manera más elocuente.
Por eso cuando hablo de ti
te llamo Amaranta, Lanceolada,
Himenea y Yocasta.
Como sabiéndolo
tú respondes desde el fondo de la lengua,
allí donde el nombre de las cosas
es todavía víscera profunda
antes que acuerdo y convención.

XXVIII

Ella es ella más todas las veces que leí
la palabra *ella* escrita en cualquier texto
más las veces que soñé *ella*
más sus evocaciones,
diferentes a las mías.

XXIX

La amo solo en el margen alucinante
en que las cosas empiezan a ser la memoria
que tenemos de las cosas
y las provocaciones que las cosas nos despiertan.

OceanofPDF.com

ELLA

La pasajera
la que lleva residuos
del mar en los cabellos
y ciudades minerales
en las sienes
La nunca acabada
que se pasea altiva
por el Báltico
y errante
entre ciudades góticas
y ráfagas de nieve
mira
disolverse el viento
Fugaz en los viajes
en las apariciones
posando su planta nívea
en las fronteras de Europa
o encendiendo torres de humo
en los Alpes de ceniza

La que tiene casas guardadas
en el pelo
y antiguas travesías en los ojos

Se pasea altiva
por los bordes de este mundo
ya con reminiscencias de los otros.

OceanofPDF.com

XXX

El falso otoño del *smog* cubre en verano

las calles de hojas secas

ralea los árboles

mata las hierbas pequeñas

Nos amamos entre humo sucio

hollines calcinados

y residuos incombustibles de poliuretano

Las aguas viajan llenas de peces muertos

y nadie se anima a tocar

la arena de las playas

Raro amor este

de fines de un siglo

peligroso como ningún otro

Raro que te ame

en una ciudad europea

bajo nubes de polución

densas como pampas,

rara la pátina de gas

que cubre Notre Dame.

II. CUADERNO DE NAVEGACIÓN

OceanofPDF.com

ITINERARIO

Veinticuatro de mayo. Comienzo del viaje.

Aunque con propiedad

solo en los aeropuertos y en las dársenas

los viajes simulan tener un fin o un principio

y aun sin conocer el nombre del lugar

hacia donde se va o el nombre de la ciudad

a la cual se llegará —Venecia tiene nombre de agua

de mujer y de vidrio,

Rimini de campanarios—

la sola palabra viaje

convoca reminiscencias antiguas:

todos los viajeros que alguna vez emprendieron camino

Y todos los poetas que cultivaron la metáfora

como ciudades de un viaje imaginario,

sin traslado.

(He soñado tanto, tanto,

que ya no soy de aquí).

BITÁCORA

No conoce el arte de la navegación
quien no ha bogado en el vientre
de una mujer, remado en ella,
naufragado
y sobrevivido en una de sus playas.

OceanofPDF.com

BITÁCORA II

Vagar

bogar

vagarosamente

en las velas místicas

de tu cuerpo,

inconmensurable tela

Teca.

OceanofPDF.com

PAVESIANA

En las tenues holandas de la nube
en la arena que sigila
pesarosa
acosada por la espuma
por el vuelo rasante de las aves
va
perseguida por la sombra
de su paso
y mi clamor.

[Sin título en el original]

Cómo amaba los manuscritos de tus manos

en la alfombra

en la mesa de todos los días

en los mansos atardeceres

en el polvo de la ventana

en la monótona arena de la playa

Mansas manos

mensajes monosilábicos

Pero nunca supiste qué palabra escribías.

OceanofPDF.com

[*Sin título en el original*]

En las mansas corrientes de tus manos
y en tus manos que son tormenta
en la nave divagante de tus ojos
que tienen rumbo seguro
en la redondez de tu vientre
como una esfera perpetuamente inacabada
en la morosidad de tus palabras
veloces como fieras fugitivas
en la suavidad de tu piel
ardiendo en ciudades incendiadas
en el lunar único de tu brazo
anclé la nave.

Navegaríamos,
si el tiempo hubiera sido favorable.

OceanofPDF.com

NAVEGACIONES

Sueño barcos hundidos fantasmales

inclinados sobre el agua.

Nuestro amor fue metáfora.

OceanofPDF.com

FOSFORESCENCIAS

Ah las mutaciones de tu rostro
como los trastornos de las eras
estremecimientos de la tierra
grandes remolinos en los mares
vientos descabalados
y pájaros que en el movimiento
confunden el camino.

OceanofPDF.com

FOSFORESCENCIAS II

Las mutaciones de tu rostro
que precipitan catástrofes
siderales
terremotos
eclipses
y todas las veces que por mirarte
me perdí el cine.

OceanofPDF.com

FOSFORESCENCIAS III

Lleva, en sus palmas redondas, agua de todos los lagos.

Invierto su cava, para mirar el cielo.

Y cuando habla

es como si golpeará los lagos de sus manos.

OceanofPDF.com

HAENDELIANA

Largo movimiento el de sus pies
como si caminara
sobre un firmamento líquido
como si al caminar
las aguas del lago se movieran
a cuyo movimiento
denomináramos el paso que ella da
sobre mi reino,

lánguida la mirada,

altivo el gesto.

OceanofPDF.com

HISTÓRICA

Caíste de mí
como una época,
¡honra a las edades pasadas,
al tiempo en su voracidad!

OceanofPDF.com

DOLCE STIL NUOVO

Si has sido hecha
a imagen y semejanza de Dios
he de decir
que mucho más que al Padre,
amo a la hija imperfecta.

OceanofPDF.com

[*Sin título en el original*]

Entrabas al agua
tan diáfana
que parecías desnuda.

OceanofPDF.com

[*Sin título en el original*]

Entrabas al mar
como a la profundidad de un mito
impenetrable
cuyo misterio
—río Eleusis—
se había llevado el agua.

Entrabas al mar
como a la profundidad de un mito
y viejas leyendas
plegarias tristes
colgaban de tu cuerpo como algas.

OceanofPDF.com

INCESTO

Entrabas al mar
con mansedumbre
como si toda aquella agua
fuera una playa
la playa fuera una casa
y la casa
el tibio lecho de tu hermana.

OceanofPDF.com

PAIDEIA

Helesponto. Renovadora de mitos
toda la antigüedad por ti
fue posible
más la modernidad
donde naufragué
por cierto inveterado amor
a los griegos.

OceanofPDF.com

DOLCE STIL NUOVO II

Venía insinuada por una larga tradición oral
que hablaba de ella.

Venía precedida
por las narraciones de los poetas
en diversas lenguas.

Venía en las holandas de las nubes
y en mis sueños preferidos.

De Homero a Octavio Paz
la habían dicho toda
—toda la habían dicho—.

No fue mi culpa si la creí.

Venía imantada por la historia.

[Sin título en el original]

Amada en las páginas de libros antiguos
de solemne sabiduría
donde Platón preguntó por Alcibíades
y nosotros, humildemente,
preguntamos por ella.

OceanofPDF.com

CARTA PISANA

Su suave piel de bisonte
los mares congelados de sus ojos
y el navegante que quedó varado en el bosque,
la solitaria mirada detenida
para siempre
fija en la suave piel de un bisonte que huye.

OceanofPDF.com

[*Sin título en el original*]

Cuando te inclinas
arqueada como un puente
agazapada como una gata
yo siento que la civilización occidental
se precipita.

OceanofPDF.com

III. TRAVESÍA

OceanofPDF.com

1.^a ESTACIÓN: RIVA DEGLI SCHIAVONI

El antiguo prestigio de los viajes
desde épocas lejanas
permite suponer que el viajero
aumenta su percepción de lo sensible
hasta descubrir —en la transparencia de un vidrio
rojo de Murano—
que ha doscientos años
solo percibo la misma forma de ti
reproducida
como el árbol se refleja en el espejo,
arco de reflexión que denominamos coherencia
o índole obsesiva del amor.
Nada justifica sin embargo
el prestigio de los viajes
ni la delgada invención del amor
donde como en un vaso transparente
nos proyectamos.

2.^a ESTACIÓN: FONDAMENTA NUOVE

Cada palabra es el eco de sí misma
en otras intervenciones
como el canal recuerda a otro canal
y hay sombras allá afuera
de cosas que suceden dentro
Cuando te veo
miro desde antiguo
rostros de Fra Angélico
torsos de Bellini
Ningún amor es nuevo
Y ya nos vimos nos amamos olvidamos
ya pasamos por este puente
y otra vez estuvo esta nostalgia de absoluto
que tú, educadamente,
atribuyes a mis lecturas del siglo diecinueve.

3.ª ESTACIÓN: CAMPO DE SAN BARNABA

Esta noche, entre todos los normales,
te invito a cruzar el puente.

Nos mirarán con curiosidad —*estas dos muchachas*—
y quizás, si somos lo suficientemente sabias,
discretas y sutiles
perdonen nuestra subversión
sin necesidad de llamar al médico
al comisario político o al cura.

Sobre los canales ha llovido una lluvia fina de algodón;
nadie sabe el nombre de estas mariposas blancas
que vuelan sobre los ríos de Venecia
como plumas
que cubren las aguas y los puentes.

Y el vaporetto se desliza suavemente
entre estas flores blancas sin tocarlas
rozándolas apenas
como ronda el deseo en pos de ti
en pos de mí

densa película que nos unta
enardeciente,
húmeda,
dual y semejante.

OceanofPDF.com

4.^a ESTACIÓN: CA' FOSCARI

Te amo como mi semejante
mi igual mi parecida
de esclava a esclava
parejas en subversión
al orden domesticado
Te amo esta y otras noches
con las señas de identidad
cambiadas
como alegremente cambiamos nuestras ropas
y tu vestido es el mío
y mis sandalias son las tuyas
Como mi seno
es tu seno
y tus antepasadas son las mías
Hacemos el amor incestuosamente
escandalizando a los peces
y a los buenos ciudadanos de este
y de todos los partidos
A la mañana, en el desayuno,
cuando las cosas lentamente vayan despertando
te llamaré por mi nombre
y tú contestarás
alegre,

mi igual, mi hermana, mi semejanre.

OceanofPDF.com

ÚLTIMA ESTACIÓN: REGRESO,
RIMPATRIO,
RETOUR,
RETURN

Como los embajadores ingleses regresan en el cuadro de Carpaccio

—*Ciclo de Santa Ursula*—

retorno con el perro de la nostalgia hambriento

no cansado de ver aguas de ríos y canales

sino este lento tránsito de uno a otro

este yo en plural no idéntico a mí misma

y que siempre me traiciona.

Habrà nombres para esto

es seguro en los ensayos de Lacan

en el método del recurso:

otra vez y ya en tierras conocidas

(«Volver», cantado por Gardel, *partir es morir un poco*,

la mar que es el morir, carta de mamá esperando,

Maiakovski: los poetas, monstruos antediluvianos con cola

y el uso del paréntesis aprendido a edad temprana

por leer desmesuradamente a William Faulkner

por él mismo

o en versión Onetti; atribuido, también, según Brenan,

al delito de extraviarse por los múltiples senderos

—ahora llamados polisémicos—

de antigua sabiduría
de *A la recherche du temps perdu*)
leeremos los poemas de Li Po
escucharemos un disco de Elis Regina
y a la noche quizás salgamos a pasear
tú o yo vestida de varón
y la otra de mujer
como consagra
el uso de la especie
y consejo divino:
Creced y dividíos.
Multiplicaos en vano.

OceanofPDF.com